

Nicanor Rebolledo, *Escolarización interrumpida. Un caso de migración y bilingüismo indígena en la ciudad de México*, México, Universidad Pedagógica Nacional (Más textos, 26), 2007

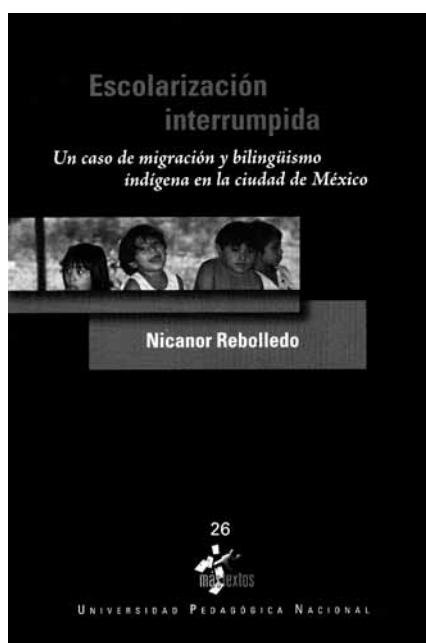
Marta Romer\*

En 2003, en la Escuela Primaria Alberto Correa de la colonia Roma, se puso en marcha el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PREB), como parte del Programa de Atención Educativa de la Población Indígena en el Distrito Federal promovido por la SEP, en el cual participaron investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional. Los objetivos del mismo fueron impulsar un enfoque educativo intercultural para todas las escuelas públicas del sistema de educación básica en el Distrito Federal y atender con calidad, pertinencia y equidad a los niños y niñas indígenas que asisten a escuelas públicas en esta ciudad.

En el libro se exponen algunos de los resultados de la investigación realizada durante dos ciclos escolares (2003-2005) por medio de un proyecto denominado "Bilingüismo, lectocomprensión y comunicación intercultural", cuyos enfoques principales han sido el estudio de la problemática de la adaptación de los niños inmigrantes indígenas en las escuelas urbanas del DF, el bilingüismo y la enseñanza bilingüe, así como la endoculturación y la interculturalidad. Los sujetos del estudio son los infantes otomíes inmigrantes y bilingües, originarios de Santiago Mezquitlán, municipio de Amealco, Querétaro, en particular los que habitan en varias vecindades o "predios" de la colonia Roma (donde hubo viviendas destruidas por los sismos de 1985), y que estudian en el turno vespertino de la mencionada escuela.

Al estudiar problemas de escolarización de los menores se toman en cuenta las variables de pobreza, identidad y bilin-

güismo, sin las cuales, en la opinión del autor, es imposible entender su problemática. Por ello se presenta de manera bastante completa la información acerca de la migración del grupo a la ciudad, sus características socioeconómicas y culturales, y las condiciones de vida en la urbe, así como la problemática de los niños, algunos inmigrantes y otros nacidos ya en esta ciudad, la misma que incide en su escolarización.



El autor subraya que los efectos de la migración indígena en la escolarización de los niños y las secuelas que deja en aquéllos bilingües han sido poco estudiados. Hasta ahora el sistema educativo no ha considerado de manera seria el problema de multiculturalismo y multilingüismo, menos aún la presencia indígena en las escuelas. Esto se refleja en las bajas tasas de eficiencia terminal y retención, en la alta deserción y reprobación, pero sobre todo en la violencia provocada por la formación de un foco discriminatorio.

En este contexto, el punto de partida del programa fue la búsqueda de soluciones a un conjunto de problemáticas educa-

tivas de los menores indígenas inmigrantes para plantear alternativas con miras a una escolarización distinta a la habitual, que tome en cuenta su particularidad cultural y lingüística.

Se esperaba que la implantación del programa diera respuesta a una serie de preguntas acerca de las tareas a realizar en el plano educativo ante la presencia indígena en las escuelas primarias públicas, el nuevo papel de los profesores en las mismas y el tipo de formación requerido para hacer frente al bilingüismo y el interculturalismo, así como en relación a los materiales educativos necesarios. Para cumplir con estos propósitos la investigación se enfocó a conocer de manera amplia y específica cada una de las problemáticas que afectaban de manera directa la escolarización, como la inmigración y la adaptación al ambiente escolar, la alfabetización y adquisición del español, las competencias lingüísticas en español y otomí, los usos y funciones de ambas lenguas, las condiciones laborales de la mayoría de los niños, el ausentismo y la deserción.

Se constató que los inmigrantes indígenas sufren la amenaza de asimilación cultural y, en consecuencia, padecen los efectos de la discriminación y la exclusión; el ajuste a la cultura dominante es sumamente lastimoso, en especial para los infantes indígenas, a quienes les resulta traumática su adaptación al nuevo entorno. También el bajo estatus es una condición sumamente fuerte que dificulta la adaptación de los inmigrantes al medio escolar. Por ello, a la hora de evaluar su aprendizaje, se tiene en cuenta el hecho que se trata de indígenas, bilingües y pobres, condiciones que no deben separarse.

Entre los factores que repercuten de manera más directa en el desempeño escolar es el trabajo infantil. La mayoría de los niños y niñas trabajan en el comercio informal de las calles y cruceros del centro

\* Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH.

de la ciudad elaboran y venden artesanías, dulces y chicles y limpian parabrisas. La jornada es de varias horas por las mañanas o por las noches, de manera que lleguen cansados a la escuela o en ocasiones no asisten. Tampoco les deja tiempo para la realización de tareas escolares. La vida en las calles los orilla a las drogas; de hecho, la drogadicción afecta a 20% de niños de origen otomí inscritos en esta escuela; además, varios han abandonado los estudios por esta razón.

El desarrollo del programa, las actividades y la evaluación de los resultados constituyen la parte medular del texto. El plan de trabajo, elaborado por el equipo de la UPN junto con los profesores del plantel, consistía en dos áreas: la de “actividades interculturales”, que comprendía un curso de otomí a las profesoras de plantel, el apoyo para la inclusión de esa cultura y su lengua en los eventos cívicos y recreativos, y el apoyo en el mejoramiento de la comprensión lectora del español a estudiantes otomíes de quinto y sexto grados. La otra estaba formada por la Propuesta de Enseñanza Bilingüe (PEB), consistente en la elaboración de una metodología al respecto con el apoyo de las profesoras titulares y de monitores hablantes nativos del otomí, y comprendía la introducción del mismo como lengua de alfabetización e instrucción para el primero y segundo grados.

El programa se basaba en un amplio análisis teórico del bilingüismo indígena y la educación bilingüe, por lo que se acude de manera continua a las relacionadas, especialmente complejas en el caso indígena. La dificultad es que el otomí es una lengua ágrafa, y ello dificulta seriamente la educación en las dos lenguas. A pesar de ello, el objetivo final era transformar el programa oficial monolingüe de la escuela para llegar a la realidad bilingüe de los estudiantes otomíes y establecer innovaciones que permitieran algún tipo de educación bilingüe.

En la evaluación de los resultados, que varían según el curso y el tipo de actividad desarrollada, destacó el clima de racismo y discriminación manifiestos del cuerpo docente contra los alumnos indígenas, actitudes que frenaban el desarrollo del programa.

Bajo la fachada de respeto a los usos y costumbres indígenas y otras carencias de los alumnos, el racismo institucional detenía su proceso de aprendizaje y se reflejaba en su reprobación y una baja eficiencia terminal. Hubo, sin embargo, buenos resultados en la comprensión y lectura de los textos en español con la ayuda del otomí, lo que confirmó la ventaja del bilingüismo sobre el monolingüismo en el proceso educativo en general.

La conclusión más general del trabajo es que para revitalizar la lengua indígena es necesario fortalecer la cultura y la lengua por medio de la escuela, tarea difícil de realizar o lograr en un clima discriminatorio que prevalece en las aulas.

• • •

María Esther Acevedo Valdés, *Benito Juárez Maza, 1852-1912. Por ser hijo del Benemérito. Una historia fragmentada*, México, INAH, 2011

Este libro, salido a la luz a finales del año pasado, es el resultado de la feliz coincidencia de una historiadora con amplia experiencia en el siglo XIX y el archivo personal y de trabajo del único hijo barón de Benito Juárez García. La autora, investigadora adscrita a la Dirección de Estudios Históricos del INAH, nos muestra a lo largo de 224 páginas y 250 fotografías (varias de ellas coloreadas) cartas personales, boletas de calificaciones, documentos que dan testimonio de su actividad masónica, otras cartas, periódicos y papeles que nos permiten imaginar su regreso al país en el ocaso del porfiriato y el levantamiento de la Revolu-

ción. Todo ello para adentrarnos en la vida personal del hijo de Benito Juárez García.

Esther Acevedo divide el libro en seis capítulos que nos llevan desde la infancia de Benito Juárez Maza en Nueva York y su regreso a la ciudad de México hasta su papel como gobernador de Oaxaca en 1911, meses antes de su muerte.

La publicación nos mantiene interesados a partir de tres líneas discursivas. Una que nos adentra en los entretelones del manejo del poder durante el porfiriato con un Díaz que mantiene lejos del país al hijo del benemérito, posiblemente para que no “le hiciera sombra”. Las divisiones en el poder y la necesidad de modernizar a la nación, las alianzas y la competencia entre las diferentes logias masónicas, las redes de reciprocidades e influencias a partir de estas sociedades secretas, así como la incursión de Benito hijo en el mundo de los negocios, que da cuenta de la importancia de las relaciones con el poder.

Una segunda línea discursiva nos habla de los usos y costumbres, de elementos de la vida cotidiana durante el porfiriato; la importancia del honor o el papel que juegan los varones de la familia como los administradores y representantes legales de los bienes. En otro pasaje del libro la autora asegura: “Guardar el honor de su familia en el círculo interior, como en el exterior, fue una tarea que se impuso este joven que quedó huérfano antes de cumplir 20 años” (p. 27). Tales palabras anteceden a una serie de cartas públicas escritas a *El Monitor Republicano* y al periódico *El Federalista* para aclarar lo que Benito Juárez hijo consideró calumnias sobre su padre, retando a duelo al autor de los artículos.

El texto asimismo nos adentra en el uso social del retrato a fines del siglo XIX, ya sea como tarjetas de visita, al óleo y la selección cuidadosa de las posturas, la ropa y los rasgos, acentuados para “inmortalizar” detalles del carácter. Los ele-